

Los nuevos horizontes en la integración europea que se abren ante la intervención rusa en Ucrania

The new horizons in European integration before the Russian intervention in Ukraine

Pablo CARMONA CRESPO

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED, España)

Università di Bologna (UNIBO, Italia)

pcarmona54@alumno.uned.es

Recepción: Mayo 2022

Aceptación: Septiembre 2022

RESUMEN

La relación bilateral entre la Unión Europea y la Federación Rusa atraviesa el momento más delicado de la última década. Durante estos años, se ha convertido en una red de intereses complejos que se entrecruzan y amenazan con convertirse en un vector decisivo en el debate abierto sobre el futuro de Europa. La imposición y posterior extensión de sanciones en respuesta a la anexión ilegal de Crimea por parte de la Federación Rusa y la respuesta a la invasión en curso de Ucrania son debates importantes dentro de la Unión Europea. La cuestión es significativa porque amenaza con deshacer la unidad europea, ya que genera diferencias cruciales entre los Estados miembros y, lo que es más preocupante, dentro de ellos. En este sentido, el artículo analiza el impacto del conflicto Rusia-Ucrania en el proceso de integración europeo.

Palabras clave: Unión Europea, Rusia, Ucrania, Conflictos y sanciones internacionales.

Clasificación JEL: F51, O52.

ABSTRACT

The bilateral relationship between the European Union and the Russian Federation is going through the most delicate moment of the last decade. During these years, it has become a network of complex interests that intersect and threaten to become a decisive vector in the open debate on the future of Europe. The imposition and subsequent extension of sanctions in response to the illegal annexation of Crimea by the Russian Federation and the response to the ongoing invasion of Ukraine are important debates within the European Union. The issue is significant because it threatens to undo European unity, as it creates crucial differences between the Member States and, more worryingly, within them. In this sense, the article analyzes the impact of the Russia-Ukraine conflict on the European integration process.

18

Keywords: European Union, Russia, Ukraine, International conflicts, and international sanctions.

JEL Classification: F51, O52.

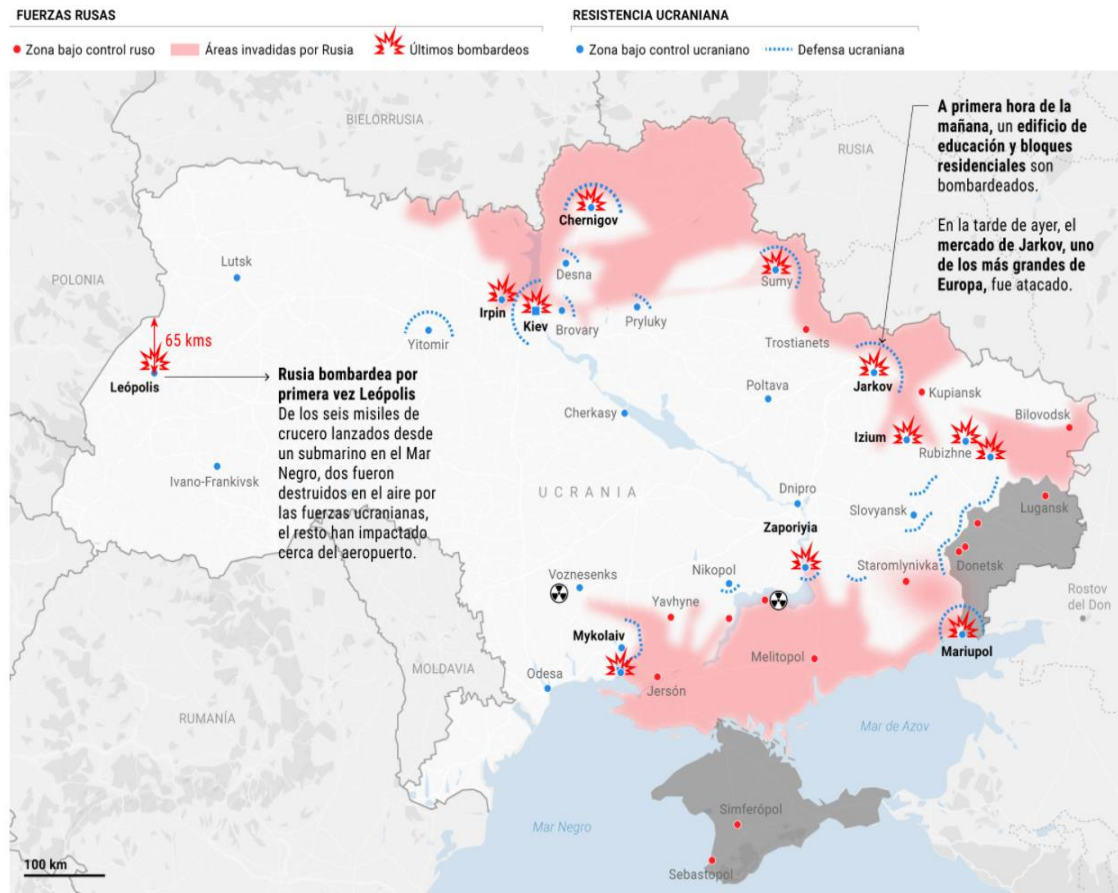


1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo, se fundamenta en la teoría de las relaciones internacionales, que señala que el objeto de estudio es la sociedad internacional como tal, en toda su complejidad. En este sentido, es la interpretación de la sociedad internacional de nuestros días y de sus problemas, cuya finalidad es configurar una sociedad internacional más justa, libre y en paz (Del Arenal, 2010).

El 24 de febrero de 2022, la Federación Rusa, tras haber acumulado durante varios meses en la frontera material militar y miles de efectivos que la inteligencia norteamericana cifró en más de 130.000 soldados (Antonia Sánchez-Vallejo & Mars 2022) decidió para sorpresa de la Comunidad Internacional lanzar una operación para intervenir militarmente en Ucrania. Al alba, aproximadamente a las 6.00 a.m. hora de Moscú, el presidente de la Federación, Vladimir Putin, se dirigió a la nación en un mensaje televisado para informar de su decisión de lanzar una *“operación militar especial”* sobre el este de Ucrania. Este quizás sea uno de los puntos más controvertidos de la problemática, pues, aunque Vladimir Putin señaló inicialmente en su discurso que el *casus belli* de este conflicto consistía fundamentalmente en proteger a los ciudadanos ruso-parlantes de las regiones de Donetsk y Lugansk (ubicadas en la parte sureste de Ucrania) de la supuesta opresión del gobierno ucraniano, las operaciones militares posteriores llevadas a cabo confirman que la realidad del conflicto es bien distinta. Tras las primeras semanas de enfrentamientos, podemos discernir cómo las tropas rusas están lanzando operaciones ofensivas por la práctica totalidad de Ucrania, prestando especial atención a Kiev, su capital. Estos movimientos no han pasado inadvertidos para los analistas y los diferentes medios de comunicación, pues sin ir más lejos la BBC señala que: *“aunque el presidente ruso afirmó que sus planes “no incluyen una ocupación del territorio ucraniano”, pronto quedó claro que la operación militar rusa no se limitaría a “proteger” a los rebeldes de Donetsk y Lugansk, sino que cubre todo el país”* (Bermúdez, 2022).

Ilustración 1: Mapa de avances de la intervención rusa y de las fuerzas ucranianas en las primeras semanas de conflicto



Fuente: Amade et al. (2022).

Parece por tanto que las verdaderas intenciones del Kremlin con esta invasión van más allá del interés que pudiera tener en las regiones de Donetsk y Lugansk. En este sentido se abre todo un debate por parte de los expertos acerca de cuáles pudieran ser las motivaciones reales que se encuentran detrás de esta agresión armada de la Federación Rusa. Algunos analistas, como Adriano Bosoni, en declaraciones a la BBC, sostienen que los verdaderos objetivos que se encuentran detrás de la invasión rusa en Ucrania son el derrocamiento del gobierno de Volodimir Zelenski con el objetivo final de establecer una nueva administración títere en Kiev que responda directamente a los intereses del Kremlin. Para sostener estas afirmaciones el analista apunta al posible acercamiento de Ucrania al mundo occidental (OTAN y Unión Europea) como los desencadenantes de la contundente respuesta armada de Moscú, que no olvidemos como posteriormente apunta el analista que son una de las “líneas rojas” que Rusia ha marcado a Kiev en reiteradas ocasiones (Bermúdez, 2022). A este respecto y en línea con el analista anterior, debemos señalar que son numerosos los pronunciamientos que Vladimir Putin ha efectuado sobre la cuestión dejando claro en todos ellos su deseo de impedir que la OTAN extienda su influencia en Europa del este y el Asia central.



En otra línea de pensamiento hay que considerar que, aunque el conflicto armado propiamente dicho ha estallado ahora esto no significa que no existiera antes una controversia. Desde esta perspectiva, debemos considerar que la situación actual es el resultado de una cadena sucesiva de eventos de larga data y recorrido que se deben de tener en cuenta para analizar y comprender en profundidad el problema. A nuestro entender la desintegración de la URSS y todo lo relacionado con el espacio exsoviético, juega un papel relevante y destacado en el conflicto. A pesar de ser un acontecimiento lejano que podemos considerar como superado e incluso amortizado desde la mentalidad occidental, desde la perspectiva rusa continúa siendo un tema latente y recurrente, aunque con una baja cadencia. Algunos autores como Palacios sostienen que en la actualidad: *“El temor de Putin proviene, en gran parte, de su valoración de la desintegración de la Unión Soviética, proceso que en más de una ocasión ha calificado de «tragedia»* (Palacios, 2022). En consonancia con esta idea debemos señalar que desde el inicio de su primer mandato presidencial (2000-2004), Vladimir Putin reorientó los vectores de la anquilosada política exterior rusa, ubicándolos hacia posiciones cercanas al restablecimiento de la vieja idea del Derzhavnost, es decir, la “Gran Rusia” que decide sobre asuntos globales en un orden multipolar (Leiva Van de Maele, 2017). El presidente ruso incluso expresó abiertamente esta idea como uno de los objetivos prioritarios a alcanzar por la Federación Rusa durante su discurso en la Conferencia de Seguridad de Múnich del año 2007. Para algunos analistas estas declaraciones constituyen el inicio de la construcción de una nueva ordenación del poder en el mundo de carácter multipolar (Ternicien Novoa, 2020).

21

En este sentido, es prácticamente imposible desligar la estrategia del Kremlin del pensamiento de Vladimir Putin, puesto que la política exterior de la administración rusa refleja fielmente las creencias del presidente de la Federación. En consecuencia, se puede presuponer que el restablecimiento del concepto del Derzhavnost como la hoja de ruta que orienta la política exterior rusa, llevará al Estado a recorrer un auténtico sendero tortuoso que conducirá inevitablemente al enfrentamiento de la Federación Rusa con sus vecinos del este, algo que podría ser incluso contraproducente. Aunque existen diferentes interpretaciones, los analistas consideran que estas aspiraciones podrían representar una amenaza e incluso conducir al debilitamiento de la Federación Rusa si finalmente decidiera intervenir abiertamente por la vía militar en Ucrania (Baños, 2022). En cualquier caso y a pesar de estos posibles inconvenientes sabemos que Vladimir Putin nunca ha abandonado la idea de conseguir alcanzar el *Russky Mir*, esto es la visión de consolidar a la Federación Rusa mediante la creación de un único Estado ruso que agrupe a todas las entidades nacionales que existían antes de la desintegración de la URSS, incluida, por supuesto, la península de Crimea. Estos vectores podrían explicar en gran medida la intervención militar de la Federación Rusa en Ucrania, primero en 2014 en Crimea y luego la actual ofensiva generalizada que está teniendo lugar.

Sin embargo, hay que remontarse más atrás en el tiempo de la anexión de Crimea en 2014 para explicar el conflicto actual. Siguiendo a Dorado Díaz: *“No se puede entender la crisis actual ucraniana sin comprender lo que pasó en 2004 con la Revolución Naranja”* (2021). A finales de ese año, después de que las elecciones presidenciales fueran tildadas de fraudulentas, los ucranianos se movilizaron en masa durante varias semanas hasta lograr anular las elecciones y encumbraron, en unos nuevos comicios, a uno de los célebres líderes de la revolución naranja, Víktor Yushchenko. Es interesante subrayar que, como recoge Dorado Díaz: *“La autora Gutiérrez del Cid opina que la Revolución Naranja fue organizada y financiada por Washington”* (2021). Esta afirmación ya sugiere como Ucrania ha sido utilizada durante muchos años como una pieza política importante dentro del tablero de Europea del Este en la partida constante que mantienen las grandes potencias.

22

Por otro lado, como veníamos diciendo el progresivo acercamiento de Ucrania a Occidente también contribuye decisivamente a explicar el contexto bélico actual. En abril de 2008, el presidente estadounidense, George W. Bush, declaró públicamente su intención de incorporar a Ucrania a la OTAN (Bonet & Martínez de Rituerto, 2008). Sin embargo, algunos Estados que formaban parte de la alianza, como Francia o Alemania, encontraban problemático poder cumplir esta promesa por temor a desencadenar una airada respuesta del Kremlin que pudiera contribuir a desestabilizar las relaciones entre Europa y la Federación Rusa que por aquel entonces se podían catalogar como cordiales e incluso amistosas (Redacción de la Vanguardia, 2008).

En paralelo a esta discusión el acercamiento de Ucrania a Occidente se fue acrecentando según avanzaban los años. El 30 de marzo de 2012, la Unión Europea y el país del Este acordaron firmar un importante acuerdo de asociación que tenía como objetivo fortalecer las relaciones tanto políticas como económicas entre ambos territorios de cara a preparar gradualmente a Ucrania para una hipotética integración dentro del bloque comunitario. Sin embargo, en contra de lo que pudiera parecer este acercamiento a occidente no era del agrado de todos los ciudadanos ucranianos. En consecuencia, el país se enfrentaba a una fuerte división interna entre los nacionalistas, considerados proeuropeos y fundamentalmente presentes en el oeste y centro del país y, otra corriente, considerada más cercana a Rusia que mayoritariamente ocupaba el este y el sur del territorio ucraniano. El entonces presidente Victor Yanukovich tuvo dificultades para gobernar un territorio que presentaba profundas facturas internas. Por eso, su administración trató de usar un doble juego hasta el último momento porque cuando se acercaba a Occidente, estaba manteniendo conversaciones con Moscú para tratar de salvar el creciente malestar interno que existía en el país. En palabras de Ruiz González (2012):

Por tanto, y aunque pueda parecer buscar la cuadratura del círculo, el Partido de las Regiones ha adoptado el único programa posible en un país tan dividido: renuncia a la



*integración en una alianza de carácter militar (sea la OTAN o la OTSC), sin excluir la cooperación puntual en cuestiones de interés común; restauración de la confianza con Rusia, con iniciativas tan lógicas como reconocer como co-oficial (aunque sea a nivel regional) la lengua materna del 27% de la población; y apostar por avanzar en el camino hacia la Unión Europea, asumiendo el *acquis* comunitario conforme negocia el “Acuerdo de Asociación”, siendo ese el único proyecto que puede aunar voluntades en todas las regiones del país. (p. 25).*

Finalmente, Moscú ganó el juego. El 20 de noviembre de 2013, el entonces presidente Victor Yanukovych, hombre que siempre se había considerado cercano al Kremlin, decidió suspender por sorpresa, de forma unilateral y definitiva, el acuerdo de asociación con la Unión Europea, al que solo le faltaba una firma definitiva. Como recoge Dorado Díaz: *“El Gobierno ucraniano argumentó su decisión con la necesidad de desarrollar las relaciones económicas con Rusia y la comunidad postsoviética”* (2021). Esta controvertida decisión desencadenó una serie de manifestaciones y fuertes disturbios en todo el país. Las protestas, conocidas como Euromaidán, contaron con el apoyo de la oposición al gobierno y de aquellos sectores considerados más europeístas y nacionalistas. A medida que transcurrieron los días siguientes, las manifestaciones ganaron en intensidad, principalmente por el acercamiento de la administración de Victor Yanukovych a la órbita del Kremlin con la posterior firma de algunos acuerdos económicos (Dorado Díaz, 2021). Las protestas continuaron durante varias semanas hasta que, el 22 de febrero de 2014, el entonces presidente Victor Yanukovych abandonó el territorio ucraniano rumbo a la Federación Rusa. A partir de ese momento, la presidencia del país permanece vacante. Al día siguiente, tras la destitución parlamentaria del presidente Victor Yanukovych por dejar el cargo, se creó en el país un gobierno de transición con carácter de unidad nacional, encabezado por el primer ministro Arseniy Yatsenyuk, considerado europeísta. Entre sus primeras decisiones fijó la fecha de las elecciones que decidirían la composición del nuevo parlamento y decidió, el 21 de marzo de 2014, en el Consejo Europeo de Bruselas, firmar el acuerdo de asociación que aún estaba pendiente.

No hay que olvidar que Ucrania era un país fuertemente dividido. Ciudadanos cercanos a Moscú discreparon del nuevo posicionamiento político del país surgido tras la revolución del Euromaidán. Fueron especialmente críticos con algunas medidas tomadas por el ejecutivo interino que afectaron directamente a la comunidad de habla rusa. Como consecuencia de esta tensión política, muchos “voluntarios civiles”, conocidos popularmente como “hombrecitos de verde”, con uniforme militar y totalmente equipados, pero sin insignias ni distintivos, fueron apareciendo en la península de Crimea y tomando el control de enclaves estratégicos (Collado, 2021). Algunos analistas creen que detrás de estos movimientos se encuentra el ejército de mercenarios al servicio del Kremlin, conocido como grupo Wagner (Miranda, 2020). Sin embargo, su presencia fue negada continuamente por las autoridades rusas porque,

como señala Dorado Díaz: *“Las tropas rusas estaban en Crimea, pero su presencia se negaba por activa y por pasiva por los diplomáticos que se escudaban en las unidades de autodefensa que verdaderamente existían y colaboraban con los militares”* (2021).

El 11 de marzo de 2014, las fuerzas prorrusas declararon la independencia de la península de Crimea del territorio ucraniano, formando así la llamada República de Crimea. El principal pretexto para justificar la independencia esgrimido por los líderes prorrusos a favor de la secesión, según la BBC, consiste en que: *“Los líderes prorrusos afirmaron que necesitaban proteger a los habitantes de Crimea de los “extremistas” que había tomado el poder en Kiev y amenazaba el derecho a hablar ruso en la región”* (Redacción BBC News Mundo, 2022). Solo cinco días después de la proclamación de la independencia, los líderes de la secesión organizaron un referéndum en el que se preguntó a los habitantes de Crimea si querían que la nueva República naciera para unirse a la Federación Rusa. Este fue un plebiscito considerado ilegal por Ucrania y Occidente, pero fuertemente apoyado por Rusia. El resultado fue un rotundo 95% de apoyo a la opción de unirse a la Federación Rusa. En consecuencia, el 18 de marzo de 2014, el presidente Vladimir Putin oficializó el resultado del referéndum y dio la bienvenida a la República de Crimea a la Federación Rusa con un discurso en el que pronunció estas palabras: *“En nuestros corazones, Crimea ha sido siempre rusa. Era cuestión de tiempo [...] En Crimea están las tumbas de los soldados rusos, y la ciudad de Sebastopol es la patria de la Flota del mar Negro”* (De Antonio, 2014). Con este movimiento, considerado contrario al derecho internacional por Occidente, se cercenó una parte del territorio ucraniano a favor de la Federación Rusa, estableciéndose así un conflicto de grandes dimensiones que este año tendrá extraordinarias repercusiones en el panorama geopolítico global.

24

2. EL CASUS BELLI DEL CONFLICTO ACTUAL

Lo primero a subrayar en este apartado es que el propio presidente, Vladimir Putin, admitió años después de la invasión que Rusia intervino en la región de Crimea. Todo ello a pesar de las continuas negaciones anteriormente expuestas. Según sus palabras la maniobra se realizó de “forma discreta” tras tomar la decisión la misma noche en que el presidente Victor Yanukovich huyó de Ucrania (Redacción de BBC News Mundo, 2022). Estas declaraciones vendrían a ratificar las sospechas de la Comunidad Internacional que siempre creyó que el Kremlin se encontraba detrás del conflicto territorial de Crimea.

No obstante, el conflicto entre los dos Estados no se explica solamente por esta causa. Las disputas entre Ucrania y Rusia sobre el destino de la estratégica península de Crimea son eventos de larga data. Para comprender el conflicto actual es necesario hacer un amplio recorrido histórico. Siguiendo esta línea, el punto de partida hay que



situarlo en 1873, fecha en la que la región del Mar Negro se integra en el extenso imperio ruso bajo el mando, en ese momento, de Catalina la Grande. Como consecuencia de esta anexión, la península de Crimea formó parte del imperio ruso y luego de la URSS hasta 1954. En esa fecha, el entonces líder soviético Nikita Khrushchev decidió que la administración de Kiev controlaría directamente la región; eso sí, siempre estuvo sujeta a las directivas del mando soviético en Moscú. De esta forma, el Kremlin se garantizaba que su influencia continuaría siendo decisiva para el desarrollo económico y cultural de la región, incrementando con ello su amplia relación de dependencia.

Como vemos, el componente histórico se destaca como un factor importante para explicar el origen del conflicto actual, aunque, por sí solo, no constituye el *casus belli*. En una Rusia autocrática como la actual, el pensamiento, al que ya hemos aludido, de su líder Vladimir Putin sobre la desintegración de la Unión Soviética es el otro gran elemento que explica el problema. Ambos elementos nos ayudan a explicar por qué existía, casi como un mantra en las altas esferas del Kremlin, la idea de que la península de Crimea debía de volver a estar en manos rusas a pesar de pertenecer a otro Estado soberano.

25

El componente ruso constituye y constituirá una constante en el conflicto en los momentos posteriores a la anexión, considerada ilegal por occidente, de la península Crimea puesto que tal y como recoge el New York Times: “*separatistas prorrusos respaldados por tropas, equipo y armamento ruso capturaron partes del este de Ucrania*” (Kingsley, 2022). La injerencia de Moscú no se quedó solamente circunscrita a la península de Crimea, sino que también se extendió a regiones del este de Ucrania, desencadenando con ello un nuevo conflicto entre las milicias rebeldes prorrusas, ávidas de moral por los acontecimientos de Crimea, y el ejército ucraniano en el territorio del Dombás. Estos enfrentamientos fueron escalando en intensidad, alcanzando su punto álgido el 11 de mayo de 2014, cuando se declaró la independencia unilateral del territorio ucraniano de las recién constituidas repúblicas independientes de Donetsk y Lugansk. Aunque la Federación Rusa inicialmente se abstuvo de reconocer la independencia de los nuevos territorios, lo hizo el 21 de febrero de 2022, en el período previo a la actual invasión rusa de Ucrania.

Desde la llamada guerra de Dombás, Kiev ha acusado reiteradamente al Kremlin de prestar apoyo militar y financiero a las milicias separatistas, en una jugada que recuerda a lo sucedido hace años en Crimea, que Moscú siempre ha negado (Gutiérrez, 2022). Sin embargo, tenemos un episodio que podría probar la existencia de una conexión. El 17 de julio de 2014, el vuelo comercial MH17 que cubría la ruta entre el aeropuerto de Amsterdam-Schiphol y el aeropuerto internacional de Kuala Lumpur (Malasia) fue derribado por un misil tierra-aire lanzado desde un "Buk". La aeronave cayó en el *oblast* de Donetsk muy cerca de la frontera con Rusia. Aunque no hay pruebas definitivas que

vinculen que el sistema utilizado pertenece al ejército ruso, la comunidad de inteligencia de Bellingcat ha realizado diferentes investigaciones con apoyo material de diversa índole que apuntan al GRU como probable causante del derribo, es decir, al servicio de inteligencia de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa (Equipo de Investigación de Bellingcat, 2020). De ser cierta esta acusación, tendríamos la relación entre los milicianos prorrusos y el Kremlin que buscábamos.

Ilustración 2: Posicionamiento de las regiones del este de Ucrania favorables a Rusia



Fuente: (Gutiérrez, 2022)

A pesar del enfrentamiento armado entre milicianos y fuerzas ucranianas, la Comunidad Internacional ha intentado sin éxito mediar en el conflicto para restaurar la paz en la región. El llamado protocolo de Minsk o el acuerdo de Minsk II son solo dos ejemplos de estos esfuerzos. Es necesario subrayar que, si bien hubo buena voluntad expresada entre las partes durante las negociaciones, el conflicto siguió existiendo y ambas partes violaron continuamente los acuerdos (Gutiérrez, 2022). Entre los argumentos esgrimidos por los separatistas para rechazar el acuerdo alcanzado está que, al igual que en Crimea, la mayoría de la población que reside en estos dos territorios es de habla rusa, y están histórica y culturalmente más cerca de Moscú que de Kiev (BBC News Mundo, 2022).



Tras unos años en los que el conflicto pareció estancarse al no alcanzarse una solución factible y no lograr imponerse ninguna de las partes, este año 2022 ha supuesto un gran punto de inflexión. A petición de su presidente Vladimir Putin, la Federación Rusa ha decidido intervenir de manera inequívoca en el conflicto, elevándolo a una dimensión sin precedentes desde la guerra fría. A principios de este año, según informan los medios:

Los ministros de Exteriores del G7, grupo formado por Estados Unidos, Alemania, Reino Unido, Francia, Italia, Canadá y Japón, más el alto representante de la UE (Josep Borrell), denunciaron y condenaron este domingo la entrega masiva de pasaportes de la Federación Rusa a ciudadanos de zonas de Ucrania no controladas por el Gobierno de este país, es decir, a residentes de las autoproclamadas Repúblicas Populares de Luhansk y Donetsk, en la región oriental del Donbass. (García, 2022, párr. 1).

Este movimiento de Moscú ayuda a establecer un *Casus Belli* artificial para permitir la entrada en la contienda del Kremlin. Como bien estableció el diplomático Pascual de la Parte (2021), esta maniobra de creación de un pretexto internacional forma parte del manual de la Federación Rusa para intervenir militarmente en otros Estados soberanos. En concreto, el diplomático señala:

Todo ello explica que antes de intervenir en una república ex-soviética que se quiere separar de la órbita de Moscú, lo primero que hace Rusia es repartir pasaportes rusos entre ciudadanos de esas repúblicas a los que, a partir de ese momento, considera rusos, y luego, argumenta que los tiene que proteger (párr. 36).

Siguiendo esta línea de pensamiento, el 21 de febrero de 2022 Vladimir Putin reconoció oficialmente a ambos territorios como “repúblicas independientes” días después de un inusual aumento generalizado de violaciones del alto el fuego que gobernaba en la zona (Gutiérrez, 2022). Anteriormente, los líderes prorrusos denunciaron que Ucrania había intensificado los bombardeos y pidieron ayuda al Kremlin. La respuesta de Putin finalmente se materializó en lo que Moscú llama una “operación militar especial”.

3. LA POSICIÓN DE OCCIDENTE EN EL CONFLICTO

Para comprender correctamente la dimensión y repercusiones del conflicto actual, es importante subrayar que existe una reacción por parte de la Comunidad Internacional contra la Federación Rusa diferente a la manifestada tras la anexión de la península de Crimea (2014). Sin embargo, los hechos constitutivos de la agresión podrían calificarse de similares. Algunos analistas, como el excanciller García Margallo, reconocen que, si miramos el caso de Crimea en 2014, podemos ver que es similar en muchos aspectos a lo que sucede hoy en Ucrania; en ambos casos estamos asistiendo a un intento de destruir la soberanía de un Estado (2022) Como vemos, nos encontramos ante dos

hechos que podrían considerarse simétricos pero que están produciendo una reacción asimétrica por parte de la Comunidad Internacional.

3.1 Reacción de la Comunidad Internacional a la anexión de la península de Crimea

La anexión de Crimea por parte de la Federación Rusa en 2014 no dejó indiferente a Occidente, aunque la Comunidad Internacional reaccionó con un perfil bajo ante la gravedad de las acciones emprendidas por Rusia, tal y como apunta Borrell en una entrevista (Borrell, 2022). El movimiento de Moscú degeneró, por parte de la UE y Estados Unidos, en la imposición de una serie de sanciones a personalidades y corporaciones rusas destacadas que se han prolongado en el tiempo y cuya cronología se puede comprobar en la web oficial del Consejo Europeo (2022). Para justificar la imposición de estas sanciones, Occidente se remite a la vigencia del memorándum de Budapest (1994) por el que Kiev entregaba a Moscú sus armas nucleares adquiridas tras la desintegración de la URSS a cambio del respeto a su integridad por parte de Rusia. Para Ucrania y Occidente, la Federación Rusa violó el acuerdo de Budapest con la anexión, considerada a ojos de Occidente como ilegal, de la península de Crimea en 2014 (Consejo Europeo, 2021).

28

Por su parte, el presidente Vladimir Putin, como respuesta a las sanciones acusó a occidente de ignorar reiteradamente las peticiones de Moscú sobre la seguridad de su territorio en referencia a la neutralidad de Ucrania, además de considerar que, a su juicio, Ucrania es parte histórica e indisoluble de la Federación Rusa desde tiempos de la URSS (Redacción BBC News Mundo, 2022). En esta línea de pensamiento y refiriéndose fundamentalmente a la seguridad de la Federación Rusa, el jefe de la diplomacia europea Josep Borrell llega a reconocer que occidente quizás podía haber hecho más por evitar esta crisis rebajando las aspiraciones de Ucrania y otros países del entorno de pertenecer a la OTAN. (2022)

3.2 Reacción de la Comunidad Internacional ante la situación actual

Como ya hemos señalado, la reacción de Occidente ante la actual invasión rusa es completamente distinta a la anterior. Estados Unidos, la Unión Europea (UE) y otras potencias occidentales, incluidos Estados tradicionalmente neutrales como Suiza, han adoptado sanciones a gran escala contra Rusia por su agresión contra Ucrania (Allen, 2022). Tal es la magnitud de las sanciones impuestas que muchos analistas las consideran drásticas y sin precedentes (Landler et al., 2022). Entre los objetivos que se persiguen con las sanciones podemos destacar el hecho de intentar aislar a la Federación Rusa del sistema financiero internacional o acabar con la campaña de desinformación que Moscú lleva a cabo en Occidente a través de sus altavoces mediáticos. Estos son los canales Sputnik News y Russia Today. Esta última es una medida de especial trascendencia en Europa ya que no tiene precedentes, e incluso algunos analistas creen



que va en contra de la libertad de expresión, tradicionalmente considerado como un valor inquebrantable dentro del bloque comunitario (Domènech, 2022).

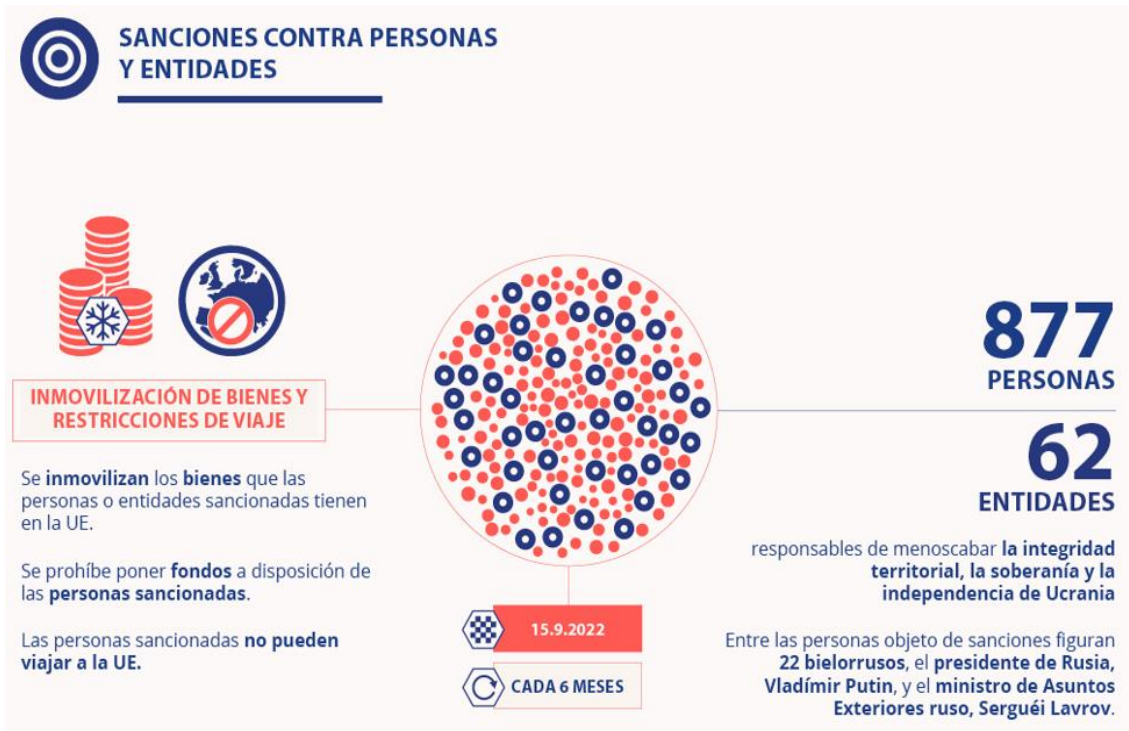
Ilustración 3: Sanciones económicas de la UE contra Rusia por sus actos en Ucrania



29

Fuente: (Consejo Europeo, 2022)

Ilustración 4: Sanciones de la UE contra personas y entidades rusas por los actos de Ucrania



Fuente: (Consejo Europeo, 2022)

Ilustración 5: Sanciones comerciales de la UE contra Rusia por sus actos en Ucrania



Fuente: (Consejo Europeo, 2022)



Ilustración 6: Otras medidas de la UE contra Rusia por sus actos en Ucrania

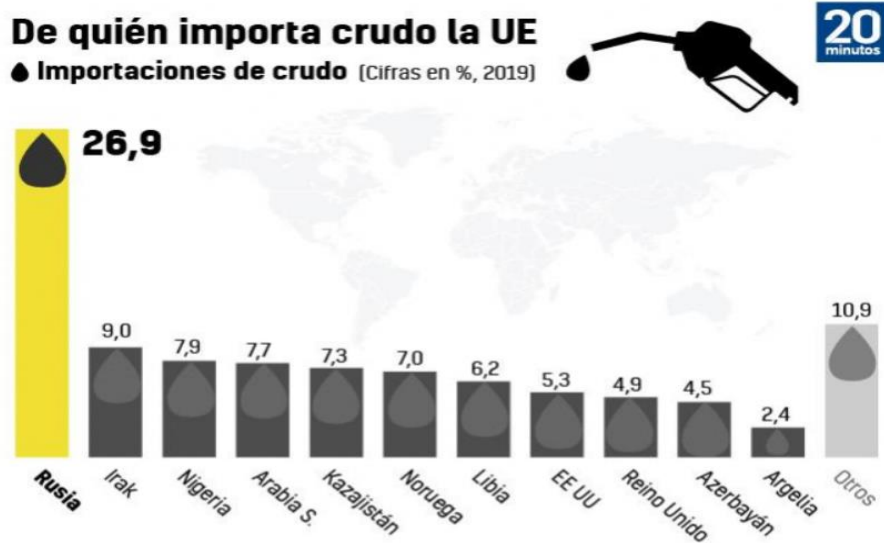


Fuente: (Consejo Europeo, 2022)

El propósito último de las sanciones está claro. Según la ministra de Exteriores británica, Elizabeth Truss, lo que se busca en el corto plazo es disuadir al Gobierno de Vladimir Putin de detener sus actividades militares en suelo ucraniano y, en el mediano plazo, devolver la región al *statu quo* inicial, incluido el regreso de Crimea a Ucrania (Europa Press, 2022). La figura de las sanciones en las relaciones internacionales es un instrumento político que ha cobrado fuerza durante las últimas décadas en las que Occidente solía imponer sanciones a regímenes que consideraba totalitarios. Sin embargo, a pesar del poder de estas herramientas de disuasión, no sabemos el impacto exacto que pueden tener en los países sancionadores, hasta el punto de que incluso su aplicación podría resultar contraproducente en algunos casos (Correa, 2022).

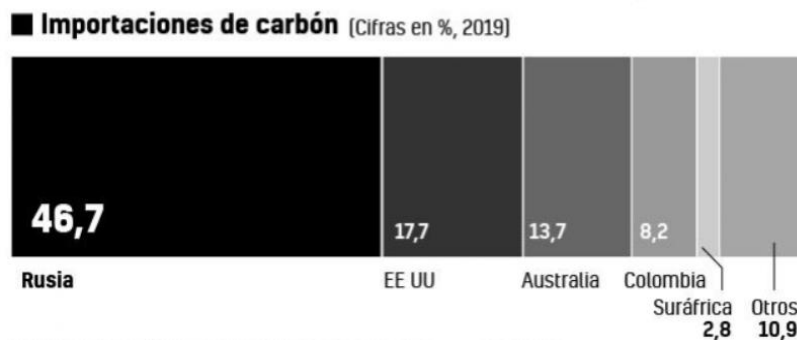
En el caso que nos ocupa, la industria de producción de energía juega un papel clave para comprender el comportamiento de los Estados europeos con respecto a la Federación Rusa y el futuro de esta disputa. Según informes de diferentes medios: “*de acuerdo con los datos oficiales de la Comisión Europea Rusia representa alrededor del 45% de las importaciones de gas de la Unión Europea, el 25% de las importaciones de petróleo y el 45 % del carbón*” (El independiente, 2022). Estos datos nos muestran el alto grado de dependencia energética que tradicionalmente existía entre el viejo continente y la Federación Rusa.

Ilustración 7: Dependencia energética del petróleo de la UE



Fuente: (Ordiz, 2022)

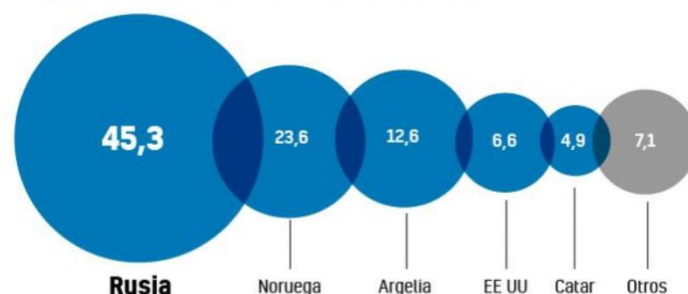
Ilustración 8: Dependencia energética del carbón en la UE



Fuente: (Ordiz, 2022)

Ilustración 9: Dependencia energética de la UE del gas natural

● Importaciones de gas natural (Cifras en %, 2019)



Fuente: (Ordiz, 2022)

Siguiendo con nuestro planteamiento, hay que mencionar el enorme gasoducto construido entre la Federación Rusa y Alemania para enviar gas directamente a suelo alemán, evitando intermediarios. Este proyecto denominado Nord Stream II ha estado envuelto en una gran polémica política desde su planteamiento inicial. A pesar de haber sido terminado a tiempo, el gasoducto no se encuentra en fase de explotación debido a la negativa europea de ponerlo en marcha tras los hechos derivados de la invasión de Ucrania. Detrás de toda esta polémica está el temor de los europeos a que la Federación Rusa pueda utilizar el Nord Stream II como arma para ejercer presión económica y política tanto sobre Ucrania como sobre el resto del continente europeo (Redacción BBC News Mundo, 2022).

33

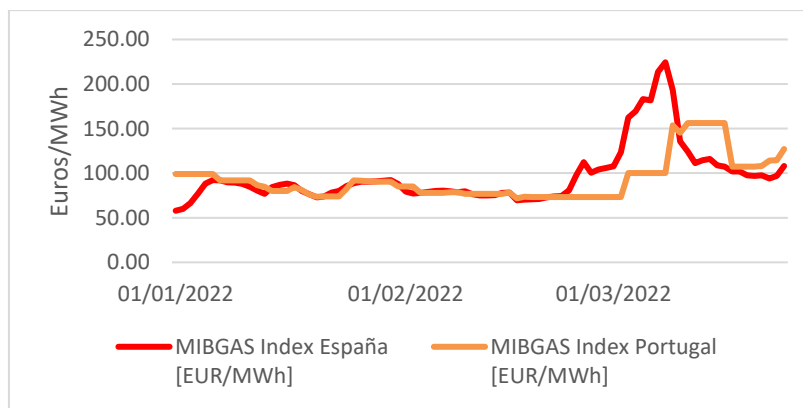
Ilustración 10: Recorrido de los principales gaseoductos en Europa



Fuente: (Redacción BBC News Mundo, 2022)

Debe de tenerse en cuenta que la mayor parte del gas ruso importado de Europa desde la Federación Rusa, antes de la guerra, atravesaba Ucrania. Con la apertura del gasoducto propuesto, Moscú podría hacer llegar todo el gas directamente a Alemania sin pasar por Ucrania, lo que ayudaría a asfixiar económicamente al país ya que recibe grandes cantidades de dinero cada año en concepto de peajes. Por todo ello, la denegación de la entrada en funcionamiento del Nord Stream II conlleva un perjuicio importante para todas las partes implicadas. La Federación Rusa, porque su capacidad de exportación prevista se reduce, y la UE, porque necesita de las importaciones de gas ruso para mantener a sus economías en marcha. Su escasez durante el conflicto debido a las restricciones a la compra derivadas de motivaciones políticas, ha tenido un impacto significativo en el precio del gas y la electricidad en el viejo continente.

Ilustración 11: Evolución de los precios de cotización del gas en la península ibérica



Fuente: (MIBGAS, 2022)

A este sobrecoste en la producción de energía hay que añadir lógicamente el impacto de las sanciones al viejo continente que la Federación Rusa ha impuesto a la UE como represalia. A pesar de estas consecuencias negativas, está claro que la población rusa ya ha comenzado a sentir el impacto de las sanciones impuestas por Occidente. El colapso del rublo, las restricciones en el acceso a los servicios internacionales y la fuga generalizada de empresas extranjeras del país son solo algunas de las consecuencias que están experimentando los ciudadanos rusos comunes. Asimismo, en un mundo globalizado, donde existen relaciones de interdependencia entre las economías, el conflicto Rusia-Ucrania está llevando a una crisis de carácter mundial, afectando a casi todos los países de la tierra.

4. IMPACTO EN LA INTEGRACIÓN EUROPEA

Los expertos coinciden en que el nuevo contexto internacional que surge tras la intervención rusa en Ucrania amenaza la continuidad de la política común de la UE en



diferentes ámbitos, como la política exterior (Moltó, 2022). En este sentido, es necesario preguntarse cómo la UE puede adaptarse al nuevo escenario internacional sin provocar una crisis en su interior que lleve a un declive de la posición del bloque de integración en el mundo.

Uno de los primeros argumentos a tener en cuenta es que, a pesar de los múltiples enfrentamientos internos, sería un error pensar que la UE no sería capaz de actuar unida en este complicado escenario (Martínez Mas, 2022). A pesar de que existen argumentos como que el conflicto de Ucrania se puede catalogar como un asunto que solo afecta a dos Estados, e incluso desde la narrativa rusa se puede considerar como un asunto interno de la Federación, Europa no puede permitirse el lujo de permanecer al margen (Suny, 2022). En la línea de este planteamiento, y como señala Josep Borrell, hay que subrayar que la UE no está preparada para superar una crisis existencial como la que se inició en el verano de 2008 (Alarcón, 2022).

En este sentido, debemos considerar los efectos humanitarios y económicos del conflicto en la UE ya que las repercusiones económicas, políticas e incluso sociales de las sanciones impuestas a la Federación Rusa juegan un papel determinante. Antes de la guerra en Ucrania, las relaciones comerciales entre el bloque de la UE y Moscú eran muy importantes. La dependencia tradicional de la UE del petróleo y el gas rusos, especialmente de economías como la alemana, está provocando que la relación ahora con los nuevos términos se vuelva problemática. En esta línea, debemos defender que un Estado no debe ser socio comercial preferencial de la UE sin que sus políticas sean generalmente compatibles con las del bloque comunitario. Por otra parte, no es menos cierto que no podemos considerar a la UE como un verdadero actor global si no está preparada para afrontar este tipo de retos internacionales. Estos problemas a los que se enfrenta la UE no tienen precedentes y contribuyen de manera decisiva al debate sobre su futuro modelo, que ya estaba en marcha hace años.

Desde esta perspectiva, creemos que la verdadera pregunta no es si la Unión Europea puede hacer frente a la amenaza que representa la Federación Rusa. Situamos la cuestión en el hecho de si tendrá la fuerza política necesaria y, más concretamente, la voluntad y determinación suficiente para hacer frente a esta nueva situación internacional adoptando una estrategia común encaminada a garantizar la consecución de sus legítimos intereses.

Estas son las cuestiones que la Unión Europea debe resolver cada vez con mayor urgencia. Muchos países miembros se cuestionarán si vale la pena mantener la integración económica en los términos en que está formulada, dado que en un escenario como el actual se está convirtiendo en una fuente de inestabilidad interna. No sería casualidad que estas dudas surjan ahora, tanto por los problemas de la invasión de

Ucrania como por los problemas asociados a la dependencia energética y la falta de cohesión que existen dentro de la Unión.

5. CONCLUSIONES

En conclusión, cómo podemos observar, el problema no sería sólo económico sino también político pues la Unión Europea se enfrenta a diferentes conflictos ante el nuevo mundo que se abre a su alrededor.

El reto que se plantea es enorme, pero no menos cierto es que la crisis de Ucrania parece ser un obstáculo cuya resolución, al menos por ahora, está repercutiendo positivamente en su cohesión interna. En este sentido, si bien el conflicto de Ucrania pone en tela de juicio la política exterior comunitaria que tradicionalmente ha llevado a cabo la UE, además de otras como la energética, los primeros pasos hacia su resolución alimentan el optimismo de los ciudadanos que creen en la Unión Europea. Ahora solo queda ver las implicaciones definitivas que tendrá la crisis de Ucrania sobre el futuro de la Unión Europea como proyecto político y su posterior evolución. El desafío para la Unión Europea está en su política exterior, debiendo actuar como un actor global, teniendo en consideración que el conflicto se genera a partir del acercamiento de Ucrania a la OTAN y la Unión Europea. En este sentido, existe un Acuerdo de Asociación suscrito entre la UE y Ucrania, cuyo objetivo es fortalecer las relaciones políticas, comerciales y de cooperación entre ambas regiones, lo cual implicaría en la práctica una gradual incorporación de Ucrania a la Unión Europea.

BIBLIOGRAFÍA

ALARCÓN, N. (2022, marzo, 6): *Conflicto de Ucrania: El “momento Borrell”: la crisis ucraniana hace a la UE aprender ‘el lenguaje del poder.’* El Confidencial. https://www.elconfidencial.com/mundo/europa/2022-03-06/momento-borrell-crisis-ucrania-ue-lenguaje-poder_3386362/. [Consulta: 27-11-2022].

ALLEN, M. (2022, marzo, 4): *Suiza activa amplia gama de sanciones contra Rusia* . Swissinfo. <https://www.swissinfo.ch/spa/suiza-activa-amplia-gama-de-sanciones-contr-rusia/47403572>. [Consulta: 27-11-2022].

ANTONIA SÁNCHEZ-VALLEJO, M. Y MARS, A. (2022): *El acierto de la inteligencia estadounidense que no evitó la guerra pero unió al bloque occidental. El País*. <https://elpais.com/internacional/2022-03-07/ee-uu-se-resarce-de-los-errores-en-irak-y-afganistan-con-el-acierto-de-su-inteligencia-sobre-los-movimientos-rusos.html>. [Consulta: 27-11-2022].



- BAÑOS, P. (2022, febrero, 18). *¿Va a ordenar PUTIN una invasión total de Ucrania en pocos días? - El coronel Pedro Baños responde - YouTube*. The Wild Project - Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=8Rsj1XIviDA>. [Consulta: 27-11-2022].
- BBC NEWS MUNDO (2022, febrero, 22): *Donetsk y Luhansk: qué significa que Rusia reconozca la independencia de estas regiones rebeldes de Ucrania - BBC News Mundo*. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60472491>. [Consulta: 27-11-2022].
- BELLINGCAT INVESTIGATION TEAM (2020, noviembre, 12): *The GRU's MH17 Disinformation Operations Part 1: The Bonanza Media Project*. Bellingcat. <https://www.bellingcat.com/news/uk-and-europe/2020/11/12/the-grus-mh17-disinformation-operations-part-1-the-bonanza-media-project/>. [Consulta: 27-11-2022].
- BERMÚDEZ, Á. (2022, febrero, 25): *Rusia y Ucrania: lo que la acción militar rusa revela sobre los planes de Putin - BBC News Mundo*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60519322>. [Consulta: 27-11-2022].
- BONET, P. Y MARTÍNEZ DE RITUERTO, R. (2008, abril, 2): *Bush presiona para ampliar la OTAN. El País*. https://elpais.com/diario/2008/04/02/internacional/1207087201_850215.html. [Consulta: 27-11-2022].
- BORRELL, J. (2022, febrero, 24): *“Tememos que Putin se anexe las partes ocupadas de Ucrania” | EEAS Website. El País*. https://www.eeas.europa.eu/eeas/el-pais-borrell-tememos-que-putin-se-anexione-las-partes-ocupadas-de-ucrania_en. [Consulta: 27-11-2022].
- COLLADO, C. (2021, diciembre, 24): *¿Hombrecillos verdes en Crimea?*. Geopol21. <https://geopol21.com/2021/12/24/hombrecillos-verdes-en-crimea/>. [Consulta: 27-11-2022].
- CONSEJO EUROPEO. (2021, junio, 21): *Anexión ilegal de Crimea y Sebastopol por parte de Rusia: el Consejo prorroga las sanciones un año más. Consejo Unión Europea*. <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2021/06/21/russia-s-illegal-annexation-of-crimea-and-sevastopol-council-renews-sanctions-for-a-further-year/>. [Consulta: 27-11-2022].

CONSEJO EUROPEO. (2022, abril, 26): *EU sanctions against Russia over Ukraine (since 2014)*. <https://www.consilium.europa.eu/es/infographics/eu-sanctions-against-russia-over-ukraine/>. [Consulta: 27-11-2022].

CONSEJO EUROPEO. (2022, noviembre, 27): *Timeline - EU restrictive measures against Russia over Ukraine*. <https://www.consilium.europa.eu/es/infographics/eu-sanctions-against-russia-over-ukraine/>. [Consulta: 27-11-2022].

CORREA, A. (2022, marzo, 21): *Rusia y Ucrania: ¿funcionan las sanciones económicas? Lo que dice la historia sobre el éxito de estas medidas*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60821809>. [Consulta: 27-11-2022].

DE ANTONIO, E. (2014, marzo, 18): *Putin proclama que “Crimea siempre ha sido parte de Rusia”*. RTVE. <https://www.rtve.es/noticias/20140318/putin-da-pasos-para-anexion-crimea-debe-respaldar-duma-rusa/899003.shtml>. [Consulta: 27-11-2022].

38

DOMÈNECH, D. (2022, marzo, 4): *El bloqueo a la televisión rusa abre el debate de la libertad de expresión*. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/television/20220304/8099036/bloqueo-television-rusa-abre-debate-libertad-expresion.html>. [Consulta: 27-11-2022].

DORADO DÍAZ, S. (2021): *El conflicto ucraniano. Orígenes y causas de la última guerra en Europa*. *Gladius et Scientia. Revista de Seguridad Del CESEG*, 2, 2020. <https://doi.org/10.15304/ges.2.4432>. [Consulta: 27-11-2022].

E. AMADE, J. AGUIRRE, A. HERNÁNDEZ, E. MARTÍN, Á. MATILLA, & M. VAQUERO. (2022): *Mapas: Así avanzan las tropas rusas en Ucrania*. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/internacional/2022/03/17/6232cedcfc6c831a798b45a9.html>. [Consulta: 27-11-2022].

EL INDEPENDIENTE (2022, marzo, 26): *Europa maniobra y busca el modelo español para bloquear las importaciones de petróleo ruso*. *El Independiente*. <https://www.elindependiente.com/economia/2022/03/26/europa-maniobra-y-busca-el-modelo-espanol-para-bloquear-las-importaciones-de-petroleo-ruso/>. [Consulta: 27-11-2022].

EUROPA PRESS (2022, marzo, 27): *Reino Unido asegura que las sanciones contra Rusia podrían levantarse si Putin retira las tropas de Ucrania*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-truss-asegura-sanciones-contra->



[rusia-podrian-levantarse-si-putin-retira-tropas-ucrania-20220327053122.html](https://www.elpais.com/politica/rusia-podrian-levantarse-si-putin-retira-tropas-ucrania-20220327053122.html).

[Consulta: 27-11-2022].

GARCÍA MARGALLO (2022, enero, 18): *La lección magistral de Margallo sobre geopolítica y las intenciones de Rusia* - YouTube. Cadena SER - Hora 25. <https://www.youtube.com/watch?v=VIjk4UBSQdM>. [Consulta: 27-11-2022].

GARCÍA, F. (2022, febrero, 20): *El G7 denuncia la entrega masiva de pasaportes rusos a ucranianos del Donbass*. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/internacional/20220220/8071076/g7-denuncia-entrega-pasaportes-rusos-donbass.html>. [Consulta: 27-11-2022].

GUTIÉRREZ, I. (2022, febrero, 22): *Qué es el Donbás y qué ha pasado hasta ahora entre Ucrania y Rusia*. El Diario. https://www.eldiario.es/internacional/donbas-pasado-ahora_1_8769337.html. [Consulta: 27-11-2022].

KINGSLEY, P. (2022, febrero, 21): *¿Por qué Rusia atacó a Ucrania?*. The New York Times. <https://www.nytimes.com/es/2022/02/21/espanol/rusia-ucrania.html>. [Consulta: 27-11-2022].

39

LEIVA VAN DE MAELE, D. (2017): *Russia is back: análisis de la evolución de la política exterior rusa en la “era Putin.”* *Estudios Internacionales (Santiago)*, 49(187), 9–42. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0719-37692017000200009&script=sci_arttext&tlng=e. [Consulta: 27-11-2022].

MARTÍNEZ MAS, S. (2022, febrero, 24): *Ante el ataque ruso en Ucrania, la UE tiene dos polos*. Nius. https://www.niusdiario.es/internacional/europa/ataque-ucrania-ue-dos-polos-este-polonia-hungria_18_3287825261.html. [Consulta: 27-11-2022].

MIBGAS. (2022, abril, 17): *MIBGAS - Mercado Ibérico del Gas*. Base de Datos Del MIBGAS. https://www.mibgas.es/es/file-access?path=AGNO_2022/XLS. [Consulta: 27-11-2022].

MOLTÓ, Á. (2022, marzo, 1): *Desafío a Occidente*. Política Exterior. [HTTPS://WWW.POLITICAEXTERIOR.COM/ARTICULO/DESAFIO-A-OCCIDENTE/](https://www.politicaexterior.com/articulo/desafio-a-occidente/). [Consulta: 27-11-2022].

ORDIZ, E. (2022, marzo, 9): *Europa, en un brete: estas son las cifras de importación de gas, petróleo y carbón rusos que tienen ahogada a la UE*. 20 Minutos. <https://www.20minutos.es/noticia/4967579/0/estrategia-propuestas-comision-europea-reducir-dependencia-rusia-energia-guerra-ucrania/>. [Consulta: 27-11-2022].

PALACIOS, J. M. (2022, enero, 20): Putin y la desintegración de Rusia. *Documento de Opinión* IEEE.

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2022/DIEEE006_2022_JOSPA_L_Putin.pdf. [Consulta: 27-11-2022].

PASCUAL DE LA PARTE, F. (2021): Sin la guerra en Ucrania no habría habido intervención rusa en siria. *Universidad de Navarra - Global Affairs*. Retrieved May 16, 2022, from <https://www.unav.edu/web/global-affairs/detalle/-/blogs/-sin-la-guerra-en-ucrania-no-habria-habido-intervencion-rusa-en-siria->. [Consulta: 27-11-2022].

REDACCIÓN BBC NEWS MUNDO (2022, febrero, 21): *Rusia y Ucrania: el “amenazante” discurso de Putin en el que puso en duda la soberanía del país vecino* - BBC News Mundo. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60472489>. [Consulta: 27-11-2022].

40

REDACCIÓN BBC NEWS MUNDO (2022, febrero, 22): *Rusia y Ucrania | Alemania suspende la aprobación de Nord Stream 2: ¿qué papel juega el polémico gasoducto en la crisis?*. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60480418>. [Consulta: 27-11-2022].

REDACCIÓN DE BBC NEWS MUNDO. (2022, febrero, 26): *Rusia y Ucrania: qué pasó en Crimea en 2014 (y por qué importa ahora)*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60500020>. [Consulta: 27-11-2022].

REDACCIÓN DE LA VANGUARDIA (2008, abril, 1): *Bush divide a los mandatarios de Ucrania con su apoyo a que el país ingrese en la OTAN*. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/internacional/20080401/53451187426/bush-divide-a-los-mandatarios-de-ucrania-con-su-apoyo-a-que-el-pais-ingrese-en-la-otan.html>. [Consulta: 27-11-2022].

RUIZ GONZÁLEZ, F. J. (2012): *Ucrania: ¿rumbo hacia la UE, hacia Rusia, o hacia la ruptura?* *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 15/2012. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DIEEEA35-2011ElConflictoDelTransdniesterFJRG.pdf. [Consulta: 27-11-2022].

TERNICIEN NOVOA, J. P. (2020, noviembre, 1): *Derzhavnost: El sello de la era de Vladimir Putin* | *Revista de Marina*. Revista de La Marina. <https://revistamarina.cl/es/articulo/derzhavnost-el-sello-de-la-era-de-vladimir-putin>. [Consulta: 27-11-2022].

